



HAL
open science

El influjo de la Historia Roderici sobre el Libro de las generaciones y linajes de los reyes (olim Liber regum)

Hélène Thieulin-Pardo

► **To cite this version:**

Hélène Thieulin-Pardo. El influjo de la Historia Roderici sobre el Libro de las generaciones y linajes de los reyes (olim Liber regum). 2012. halshs-00739815

HAL Id: halshs-00739815

<https://shs.hal.science/halshs-00739815>

Preprint submitted on 9 Oct 2012

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El influjo de la *Historia Roderici* sobre el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (olim *Liber regum*)

Hélène THIEULIN-PARDO
Université Paris-Sorbonne,
CLEA (EA 4083), AILP (GDRE 671, CNRS)

La dependencia del mal llamado *Liber regum*, obra navarra a la que, desde el coloquio parisino de 2009, nos referimos como *Libro de las generaciones y linajes de los reyes*¹, respecto de la *Historia Roderici* es evidente, y ya fue puesta de relieve por Ramón Menéndez Pidal en 1929². La crónica latina es aprovechada, como se sabe, por el llamado *Linage de Rodric Diaz* que interviene al final del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes*, y es la única genealogía de un personaje no regio de toda la obra³.

¹ Las actas de este congreso han sido publicadas en el monográfico de la revista *e-Spania* [Le Liber regum \(ou Libro de las generaciones y linajes de los reyes\)](#), dirigido por Georges MARTIN, en *e-Spania*, 9, junio 2010. Acerca del “nuevo” título del *Liber regum*, véase particularmente Georges MARTIN, “[Libro de las generaciones y linajes de los reyes. ¿Un título vernáculo para el Liber regum?](#)”, *e-Spania*, 9, junio 2010 (DOI: 10.4000/e-spania.19852).

² Cf. Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid*, Madrid: Editorial Plutarco, 1929, 2, p. 969, donde el investigador propuso una somera comparación de los textos; cabe recalcar que ahí se coteja el texto de la *Historia Roderici* con la segunda redacción del llamado *Liber regum*, la redacción toledana (c. 1220). Dicha comparación reza así (las adiciones de la versión toledana van entre corchetes): “Genealogía del héroe; participación del Cid en la excursión de Zaragoza (aquí desdoblada claramente de la de Grados [...]) y en la batalla de Grados; [el Cid en Santarén liberta a su rey y prende al rey García (¿es de fuente épica?)]; batalla de Golpillera; en Zamora [persigue a Bellit Adolfes]; Xemen Garcés [de Torrellas]; el moro Háriz; [destierro; prisión de Berenguer en Tobar; cerco de Valencia; vienen los moros de allen mar con 14 reyes y el Cid los vence y toma a Valencia; muere en mayo y lo llevan sus vasallos a enterrar a Cardeña]; casó con Ximena, nieta de Alfonso, hija de Diego de Asturias; [tres hijos: Diego, muerto en Consuegra; María, casada con el conde de Barcelona; Cristina, casada con el infante Ramiro, y su descendencia hasta el rey Sancho “que agora es rey de Navarra”, 1194-1234]”. Recoge Pidal la analogía de este fragmento con el que se inserta al final del *Fuero de Navarra* –conservado en algunos manuscritos entre el cuerpo del primitivo *Fuero general* y la ampliación de Felipe de Evreux de 1330–, e interpreta el desdoblamiento de la excursión de Zaragoza y de la batalla de Graus contenido en la versión toledana como la adaptación de una versión de la *Historia Roderici* distinta de la que hoy conocemos (*ibid.*, p. 729: “El pasaje está tomado de la *Historia Roderici*, pero acaso representa un texto mejor que el conocido, ya que éste engloba las dos noticias”).

³ Acerca del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (olim *Liber regum*), véase Georges MARTIN, *Les juges de Castille. Mentalités et discours historique dans l’Espagne médiévale*, Annexes des *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 6, 1992 (disponible también en internet: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/issue/cehm_0180-9997_1992_sup_6_1), y ahora el monográfico de la revista *e-Spania* [Le Liber regum \(ou Libro de las generaciones y linajes de los reyes\)](#) citado en la nota 1; cf. también Carmen MARTÍN VIDALLER y Roberto VIRUETE ERDOZÁIN, “Contribución al estudio de la cultura escrita medieval de Navarra. Nueva propuesta de datación del *Liber regum*”, *Príncipe de Viana*, 253, 2011, p. 375-386. El texto del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* ha sido publicado por Manuel SERRANO Y SANZ, “Cronicón villarensis (*Liber regum*), primeros años del siglo XIII: la obra histórica más antigua en idioma español”, *B.R.A.E.*, 6, 1919, p. 192-220 y 8, 1921, p. 367-392 y Louis COOPER, *El “Liber regum”. Estudio lingüístico*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico (Archivo de Filología Aragonesa, Anejo 5), 1960. Cito el *Linage de Rodric Diaz* a partir de mi propia transcripción del ms. 106 del Archivo de la Catedral de Pamplona (fol. 104rb-105ra), confrontado con el ejemplar

También es fuente la *Historia Roderici* de la *Chronica naiarensis*, probablemente del *Cantar de mio Cid*⁴, y en opinión de Alberto Montaner y Ángel Escobar, no compartida por todos, del *Carmen Campidoctoris*⁵.

Quizás por la imagen renovada del Cid que proporciona dicha crónica –como se expuso en varios trabajos recientes⁶–, se pudo utilizar la memoria del Cid con fines hoy bien conocidos: legitimar y avalar en Navarra la dinastía de los Restauradores. El estudio de Georges Martin, *Les juges de Castille*, demostró claramente hace ya unos años la utilización política de la genealogía del Cid y de la vinculación del héroe castellano con el legendario juez de Castilla, Laín Calvo. En este estudio, Georges Martin había confrontado detenidamente estos textos, y ambos textos también con la *Chronica naiarensis*. Las coincidencias y las diferencias entre los contenidos, así como la denominación del protagonista –esto es, la distribución de las identidades nominales, el nombre “*Rodericus*” y sus variantes en los textos redactados en el espacio catalano-aragonés y en Castilla, esencialmente la *Chronica naiarensis* y la *Historia Roderici*, y el modismo “*meo Cid*” propio del espacio cultural navarro, o sea en todas las versiones del mal llamado *Liber regum*⁷–, le permitieron evidenciar la dependencia temática y

conservado en el Archivo General de Navarra, ms. 1 (fol. 101vb-102va) y el de la Bibliothèque nationale de France, fonds espagnol, ms. 260 (fol. 113v-114v). Existen otros manuscritos en la Biblioteca Nacional de España y en otras bibliotecas europeas. El *Linage* fue editado antiguamente por Pablo ILARREGUI y Segundo LAPUERTA, *Fuero general de Navarra*, 1869, p. 143-144, y más recientemente por Antonio UBIETO ARTETA, *Corónicas navarras*, Valencia: Anubar (Textos medievales, 14), 1964, p. 28-29; esta última edición propone un texto híbrido realizado a base de dos manuscritos, ambos copias del siglo XIV. El *Linage de Rodric Diaz* se incluye en la sección final del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* dedicada a las genealogías de los reyes peninsulares y francos: en el códice villareense, pudo ocupar un folio intermedio perteneciente al último cuaderno que recoge el texto, hoy desaparecido, e intercalarse por lo tanto entre la genealogía de los reyes de Aragón y la de los reyes de Francia, con la que concluye esta versión. Ocupa esta misma posición en la versión navarra de la segunda mitad del siglo XIII, aunque esta intercale entre el *Linage de Rodric Diaz* y el linage de los reyes de Francia una breve genealogía de los reyes de León y de los reyes de Portugal. En cambio, en la versión toledana tal como se ha conservado, se sitúa al final del texto, concluida ya la genealogía de los reyes francos, es decir apartado de los linajes regios. Para las ediciones de estas diversas versiones, cf. nota 7.

⁴ Véase la contribución de Salvatore LUONGO, “El discutido influjo de la *Historia Roderici* en el *Cantar de mio Cid*”, publicada en estas mismas actas. Ver además sobre este tema Antonio UBIETO ARTETA, “*Gesta de Roderici Campi docti y Cantar de mio Cid en Historia de Aragón*”, *Literatura Medieval I*, Zaragoza: Anubar, 1982, p. 30-32 y 219-243 y el estudio de Irene ZADERENKO, “La *Historia Roderici*, fuente de textos cidianos”, *Temas Medievales*, 4, 1994, p. 233-254 y *Temas Medievales*, 5, 1995, p. 187-208.

⁵ Véase Ángel ESCOBAR y Alberto MONTANER FRUTOS, *El Carmen Campidoctoris o Poema latino del Campeador*, Madrid: España nuevo milenio, 2001; los argumentos desarrollados en este minucioso estudio del texto acerca de la datación tardía del poema han sido en parte refutados por Georges MARTIN en “[El primer testimonio cristiano sobre la toma de Valencia \(1098\)](#)”, *e-Spania*, 10, diciembre 2010 (DOI: 10.4000/e-spania.20087). Véase también Colin SMITH, “The dating and relationship of de ‘*Historia Roderici*’ and the ‘*Carmen Campidoctoris*’”, *Olifant* 9 (1982), p. 99-112.

⁶ Entre los más recientes, cabe citar: Francisco BAUTISTA, “Memoria y modelo: Una lectura de la *Historia Roderici*”, *Journal of Medieval Iberian Studies*, 2 (1), 2010, p. 1-30; Alberto MONTANER FRUTOS, “La construcción biográfica de la *Historia Roderici*: datos, fuentes, actitudes”, *Edad Media*, 12 (2011), p. 159-191 y “La construcción biográfica de la *Historia Roderici*: la tensión arqueológica”, *Edad Media*, 13 (2012), p. 269-298.

⁷ Las versiones conocidas del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* son cuatro: la primera es la que se conoce a través del códice villareense conservado en la biblioteca universitaria de Zaragoza, ms. 225 (fol. 26v-35v); la versión llamada “toledana”, que es considerada como traducción al castellano –o castellanización– del texto navarro, fue quizás realizada hacia 1220 por iniciativa del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada y se limita a las genealogías peninsulares desde la invasión musulmana y a la genealogía franca; solo se conservan dos copias, incompletas y tardías, de Ambrosio de Morales [Biblioteca Nacional de España, ms. 1376 (fol. 386r°-390r°, siglo XVI) y Real Biblioteca del Escorial, ms. L-1-12 (fol. 239r°-243v°, siglo XVI)] y una edición parcial del padre Henrike FLÓREZ, *Memorias de las*

genética del *Linage* y del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* y así proponer una datación para la composición de esta obra y el nacimiento de la leyenda de los jueces de Castilla en la historiografía. De este estudio sobresalía la conformidad y la notable complementariedad entre el *Libro* y el *Linage*⁸.

Aunque la confrontación de los textos ya produjo resultados importantes, me propongo aquí desarrollar la comparación de la *Historia* y del *Linage*. Cómo se realiza la adaptación de la crónica latina al *Linage* del Cid, tal como pasa al *Libro de las generaciones y linajes de los reyes*, es pues lo que interesa aquí: esto es, demostrar los procedimientos de reescritura que permiten la nueva semantización del texto y de su contenido ideológico en un contexto geopolítico y de redacción diferente.

~~~~~

¿Cómo se realiza pues la adaptación del contenido y de la forma de la *Historia Roderici*, crónica latina que se propone narrar las *Gesta Roderici Campidocti* y que ofrece una biografía del héroe castellano, a una genealogía que tiene por ambición integrarse en un libro de linajes de reyes<sup>9</sup>?

Huelga insistir, de antemano, en unas cuantas diferencias obvias entre estos dos textos: el idioma en que están escritos, el formato que adoptan y el objetivo que declaran. Ciertamente es que el *Linage de Rodric Diaz*, como el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* en el que se inserta, está redactado en dialecto navarro-aragonés, y que esta peculiaridad le confiere, entre otros aspectos, originalidad e interés dentro del panorama historiográfico peninsular<sup>10</sup>. Aunque esta diferencia de idioma entre el *Linage* y el texto fuente evoque más bien un entorno cultural de escritura diferente, y quizás distante en el tiempo, hay que reconocer que en muchos casos se puede observar una

---

*reynas catholicas*, 2 vol., Madrid: Antonio Marín, 1761, p. 481-494. La tercera versión es el *Libro de las generaciones*, una versión navarra retocada, entre 1256 y 1270, en unos cuantos detalles y amplificada con un resumen de la materia de Troya y de Bretaña; se conoce por dos ediciones: Josefa FERRANDIS MARTINEZ, Valencia: Anubar (Textos medievales, 23), 1968, y Diego CATALÁN y María Soledad DE ANDRÉS, *Crónica de 1344*, Madrid: Gredos (Fuentes cronísticas de la historia de España, 2), 1970, p. 218-337. La última es la versión interpolada que escribió en 1343 el conde Pedro de Barcelos, el *Livro de linhagens* [cf. José MATTOSO (ed.), *Livro de lihagens do Conde D. Pedro*, Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa (Portugaliae monumenta historica, Nova serie, II), 1980, II/1, p. 12-27].

<sup>8</sup> El conjunto del estudio abarca el primer capítulo de *Les juges...*, "Le corpus primordial", p. 27-110.

<sup>9</sup> Como lo demuestran estos comentarios del copista que subrayan la composición genealógica del *Libro*: "Agora faularemos de los reies paganos qui foron sennores de Persia. E de los reies e de los emperadores qui foron sennores de Roma tro al tiempo de Ihesu Crist. E pues faularemos de los godos, como uinieron en Espanna, e como la conquirieron. [...] E pues faularemos de los reies e de los sennores qui foron en Castiella tro al emperador, e tro al rei don Alfonso. E pues faularemos de los reies de Nauarra, e del rei Sanch Auarcha, tro al rei don Sancho. E pues diremos de los reies de Aragon, del rei don Remiro que matoron en Gradus, tro al rei don Pedro el sobrino del emperador. [...] Tro aqui auemos comtado de los reies de Castiella del tiempo del rei Rodrigo, e del comte don Iulian, et en aca tro al rei don Alfonso. [...] Tro aqui dixiemos del lignage de los reies de Nauarra. Et agora diremos si uos plaz de los reies d'Aragon. [...] [Est] es el lignage de los reies de França".

<sup>10</sup> Acerca del idioma en que está redactado el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes*, además del estudio lingüístico de Louis Cooper que acompaña su edición del texto (*op. cit.*, estudio introductorio p. 43 sq.), se pueden consultar los recientes trabajos de José María GARCÍA MARTÍN: "Relaciones entre los estados peninsulares y significado de las lenguas en la Baja Edad Media", Germán COLÓN DOMÈNECH, "Algunos aspectos del catalán medieval" y José María ENGUITA UTRILLA, "Sobre el aragonés medieval", en Javier ELVIRA, Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Javier GARCÍA GONZÁLEZ y Ana SERRADILLA CASTAÑO (eds.), *Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media Ibérica. La construcción de la identidad. Homenaje a Juan Ramón Lodares*, Madrid: Iberoamericana-Vervuet, 2008.

gran similitud expresiva entre latín y romance y una conformidad sintáctica y léxica<sup>11</sup>. Si bien puede parecer demasiado atrevido hablar de una traducción literal, estos parecidos cuestionan la adaptación del contenido de la biografía latina en el texto romance. En cuanto a la naturaleza, por no decir al “género” de estos textos, la distancia del uno al otro también es obvia: la *Historia Roderici* se presenta como una *vita* destinada a ensalzar las hazañas y las campañas del biografiado –abriendo paso, como tal, a una auténtica *dispositio* narrativa y unos cuantos artificios literarios<sup>12</sup>– y de hecho, empieza reflejando la gloriosa estirpe de Rodrigo Díaz, en la que se detiene algún tiempo con precisos y pertinentes detalles como se comentará más adelante –“[...] decidimos mantener a la luz de este escrito el recuerdo del linaje de Rodrigo Díaz [...] y de las campañas que valerosamente llevó a cabo–; por su parte, el texto romance, que propone configurar una (simple) genealogía –“*Est es el linaje de Rodric Diaz el Cambiador, que dizian mon Zid el Campeador*”–, incluye también unos cuantos retazos de la vida del Campeador. Los objetivos de sendos textos distan también: el de la crónica latina se adosa, como en otras empresas historiográficas<sup>13</sup>, al tópico del olvido que justifica de por sí el trabajo del historiador<sup>14</sup>; el propio cronista comenta además esta labor,

---

<sup>11</sup> Como ya señaló MARTIN, *Les juges...*, p. 66. Remito además a los estudios que abordaron de manera específica la lengua de la *Historia Roderici*: Raúl MANCHÓN GÓMEZ, “[El latín de la Historia Roderici](#)” (DOI: 10.4000/e-spania.20073) y Alejandro HIGASHI, “[Éxito y difusión de los Gesta Roderici en el marco de la materia cidiana temprana](#)” (DOI: 10.4000/e-spania.20056), en el monográfico de la revista *e-Spania*, *Rodericus Campidoctor: literatura latina y materia cidiana temprana*, dirigido por Georges MARTIN y Alberto MONTANER FRUTOS, *e-Spania*, 10, diciembre 2010, así como a Emma FALQUE, “El romance que aflora en el latín de la *Historia Roderici*”, en Carlos ALVAR, Fernando GÓMEZ REDONDO y Georges MARTIN (eds.), *El Cid: de la materia épica a las crónicas caballerescas. Actas del Congreso Internacional IX Centenario de la muerte del Cid*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2002, p. 85-92. Cf. también el trabajo de Estrella PÉREZ RODRÍGUEZ, “El latín de la *Chronica Adefonsi Imperatoris* y de la *Historia Roderici*”, publicado en estas mismas actas.

<sup>12</sup> Véanse los estudios citados en la nota anterior que subrayan generalmente la relativa pobreza estilística de la lengua del texto, desprovista de erudición y de virtuosismo. Sin embargo, y dejando aquí aparte la dificultad de interpretación que supone la introducción de los juramentos que Rodrigo propone al rey o del intercambio de cartas con el conde de Barcelona, que podrían ser integración de un material ajeno (para estas cuestiones, así como para rastros de información procedente de diplomas en la *Historia Roderici*, véase Alberto MONTANER FRUTOS, “[La Historia Roderici y el archivo cidiano: cuestiones filológicas, diplomáticas, jurídicas e historiográficas](#)”, *e-Legal History Review*, 12, 2011; véase también la comunicación de Francisco BAUTISTA en estas mismas actas: “Las cartas de batalla y el enfrentamiento entre Berenguer Ramón y Rodrigo en la *Historia Roderici*”, se puede mencionar por ejemplo la abundante utilización del discurso referido. Respecto a la actitud compositiva del autor concluye Alberto Montaner: “El ingenuo historiógrafo que hilvana torpemente una retahíla de documentos al hilo de sus propios recuerdos o de los suministrados por otros testigos resulta ser más bien un autor capaz de poner en la boca o pluma de sus personajes discursos reales o ficticios, orales o escritos, atendiendo tanto a su función narrativa como al registro estilístico más pertinente, por lo cual los arabismos o los romancismos más obvios se ponen solo en contextos que dejan claro que no pertenecen a la voz del narrador. [...] En definitiva, mucho más que un mero redactor, por así decir, administrativo; antes bien, un verdadero literato que, aunque con irregularidades u ocasionales desfallecimientos, pone su arte al servicio de la exaltación (con todo, no sin matices, cf. HR, 50) de su personaje” (art. cit., p. 60).

<sup>13</sup> Este tópico abre muchos prólogos historiográficos, como en el caso de la *Historia Compostelana* o de la *Historia legionensis*; en este texto, la declaración liminar del autor se cifra en un lamento por la pérdida del estudio, del saber y del conocimiento atribuida a los “bárbaros” y a la ruina de *Hispania*; véase Francisco SANTOS COCO, ed., *Historia silense*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1921, p. 1: “*Cum olim Yspania omni liberali doctrina ubertim floreret, ac in ea studio literarum fontem sapientie sitientes passim operam darent, inundavit barbarorum fortitudine, studium cum doctrina funditus evanuit. Hac itaque necessitudine ingruente, et scriptores defuere et Yspanorum gesta silentio preteriere*”.

<sup>14</sup> “*Quoniam rerum temporalium gesta immensa annorum uolubilitate pretereuntia, nisi sub notificationis speculo denotentur, obliuioni proculdubio traduntur, iscirco et Roderici Didaci nobilissimi ac bellatoris uiri prosapiam et bella ab eodem uiriliter peracta sub scripti luce contineri atque haberi decreuimus*” (HR, 1).

también de manera tópica, al cerrar la biografía –*brevitas*, falsa modestia–, insistiendo entonces en el aspecto quizás incompleto y rudo pero exacto de su narración<sup>15</sup>–. En el *Linage*, la exposición pseudo-objetiva de la genealogía del Cid sobrepasa el recuerdo del héroe y de su prosapia y está destinada a apoyar otros cometidos que la mera memoria del héroe, pues anuncia claramente “*Est es el linage de Rodric Diaz el Cambiador [...], como ueni dreytamente de[l] linage de Lain Cabo, qui fu conpaynero de Nuenno Rasuera e foron amos iudices de Castela. De[l] linage de Nuenno Rasuera uino'l emperador, del linage de Layn Calbo uino meu Zit el Campiador*”, y desemboca en el tiempo presente de la escritura –“*El rey don Garçia ouo su muier la reyna Margerina el rey don Sancho de Nauarra a que Dios de uida e hondra*”–. De esta diferencia de objetivos brota también una más: en la redacción de la *Historia Roderici* asoman unos breves comentarios bajo la pluma del cronista; estos están destinados en algunos casos a exponer el propósito y los límites de la empresa, como se acaba de mencionar<sup>16</sup>, apelando inclusive en una ocasión al posible fastidio que el inventario de todas las batallas de Rodrigo podría provocar en el lectorado<sup>17</sup>, y en otros casos a introducir, aunque de manera tenue, una interpretación personal de los hechos<sup>18</sup>. Estos comentarios, por supuesto, no aparecen en absoluto en

---

Cito el texto de la *Historia Roderici* por la edición de Emma FALQUE, Juan GIL y Antonio MAYA, (ed), *Chronica hispana sæculi XII*, Turnhout: Brepols, 1990 (indicando sólo: HR, párrafo), y su traducción al castellano realizada por Emma FALQUE, “Traducción de la *Historia Roderici*”, *Boletín de la Institución Fernán González*, 62: 201 (1983), p. 338-375, confrontándola con la transcripción de Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, José Manuel RUIZ ASENCIO e Irene RUIZ ALBI (eds.), *Historia latina de Rodrigo Díaz de Vivar*, Ed. facs. del ms. 9/4922 (olim A-189) de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 1999. También he consultado la traducción al francés realizada como tesis doctoral bajo la dirección de Jean Roudil por Michel SAUVE, *Historia Roderici. Première traduction en langue vernaculaire*, Thèse de 3<sup>e</sup> cycle, (Études Ibériques. Paris XIII), 1984, 2 vols., (ejemplar mecanografiado).

<sup>15</sup> “[...] *quod nostre scientie paruitas ualuit, eiusdem gesta sub breuitate et certissima ueritate stilo rudi exarauit*” (HR, 74).

<sup>16</sup> Cf. los fragmentos citados en las dos notas anteriores; véanse también el comentario que interviene tras el perdón real y el regreso del Campeador a Castilla: “*Bella autem et oppiniones bellorum, que fecit Rodericus cum militibus suis et sociis, non sunt omnia scripta in libro hoc*” (HR, 27); la glosa al relato de la victoria sobre el conde de Barcelona: “*Facta est itaque uictoria semper laudanda et memoranda [in manu] Roderici super comitem Berengarium et super exercitum eius*” (HR, 40); o la valoración del botín acumulado tras la toma de Valencia: “*Tantum igitur et tam preciosissimam in urbe hac adquisiuit pecuniam, quod ipse et uinuersi sui facti sunt diuites et lociplates ultra qual dici potest*” (HR, 61) y la admiración del autor ante la construcción de la iglesia de Santa María en el lugar donde se erguía la mezquita: “*His itaque peractis, uenit ipsemet Valentiam et in domo Sarracenorum, qual illi mezquitam uocant, ecclesiam sancte Marie Virginis ad honorem eiusdem Redemptoris Nostri Genetricis miro et decoro opere construxit. Calicem aureum C.L. <marchas> habentem eidem ecclesie obtulit. Dedit quoque prefate ecclesie duas citharas serico et auro textas pretiosissimas, quibus alias similes in Valentia numquam fuisse perhibebant*” (HR, 73).

<sup>17</sup> “*Vniuersa autem bella, que Rodericus cum sociis suis fecit et ex eis triumphum obtinuit et quot uillas et uicos dextera ualidissima cum gladiis et cunctis armorum generibus depredatus est atque omnino destruxit, seriatim narrare perlongum esse uideretur et forsitan legentibus in fastidium uerteretur*” (HR, 74).

<sup>18</sup> En el caso del encarcelamiento de la familia del Cid, tras la confiscación de los bienes: “*Necnon mandauit intrare suam propriam hereditatem et, quod deter<iu> est, suam uxorem uxorem et liberos in custodia illaqueatos crudeliter retrudi [...]*” (HR, 34); de la reacción muy hostil del rey para con Rodrigo: “*Rex autem uehementer contra illos iratus suam excond<i>ctionem licet iustissimam non solum ei accipere uerum etiam benigne audire noluit*” (loc. cit.); también en el caso del comentario a la derrota de los Almorávides en la batalla de Bairén: “*Post habitum uero huiusmodi memorie comendandum semperque laudandum triumphum, Petrus rex et Rodericus cum suo exercitu Deum laudantes ad Valentiam redierunt*” (HR, 66); o incluso de una reflexión más general acerca de las consecuencias del sitio a la fortaleza de Yuballa: “*Rodericus autem hoc audiens celeri cursu ad oppidum Cepulle peruenit eumque statim obsedit. Nisi uero tam cito uenisset, ille barbare gentes Yspani<am> totam usque ad Cesaraugustam et Leridam iam preocupassent atque omnino obtinuissent*” (HR, 53). A todo esto se podría sumar también la emoción que parece suscitar en el autor la devastación de la Rioja: “*Tunc autem uiriliter debellando et Aluerith et Lucronium cepit. Ingentem nimitum atque mestabilem et ualde lacrimabilem predam, et dirum et impium*



el *Linage*, que ostenta una armazón genealógica desprovista de narración propiamente dicha y que pretende perfilar una trayectoria vital estructuralmente conforme a la simplicidad argumental de la literatura de linajes, y en este preciso caso, coincidiendo con las genealogías expuestas en el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* que viene a completar. Aún así, con estas características, el *Linage* constituye la biografía más extensa de las que se hallan en la obra<sup>19</sup>.

Ha llamado también a menudo la atención el poco interés que suscitan en el historiógrafo latino los datos personales o familiares relativos al Campeador, fuera de la mención inicial de su ascendencia y de su matrimonio, a los que prefiere a todas luces el encomio de los hechos militares. Dicho silencio ha sido interpretado de diversas maneras: pésimo conocimiento de la etapa castellana de su existencia, ausencia de documentación, origen no castellano del autor; es cierto que este silencio puede además entrar en contradicción con otros datos precisos que salpican el texto: aparte de la presencia de los nombres de los magnates que actuaron en la batalla de Cabra, de la relación de prisioneros de Morella, cuya exactitud ha sido comprobada<sup>20</sup>, o de la mención del rescate después de la batalla de Tévar<sup>21</sup>, la biografía ofrece unas cuantas alusiones a momentos de la vida privada del héroe, como el recuerdo de la enfermedad de la que sufre en Daroca<sup>22</sup>, los lugares en que celebra la Navidad u otras fiestas religiosas<sup>23</sup> e incluso su oración antes de sitiar la fortaleza de Murviedro<sup>24</sup>, precisiones que demuestran un perfecto conocimiento del transcurso de la vida del héroe y que han dejado pensar que el autor podía ser un testigo ocular<sup>25</sup>. El *Linage*, es obvio, tampoco se extiende en anécdotas personales, aunque los datos “familiares” –si así se pueden calificar los matrimonios de sus hijas– tomen en él un valor notable. La confrontación de ambos textos pone sin embargo en evidencia su estructura, quizás reveladora también de su proyecto. La *Historia Roderici* declara la ascendencia del biografiado en los umbrales del relato<sup>26</sup> y alude a su matrimonio con Jimena como prueba de la estima y de la consideración del rey Alfonso en el momento en que Rodrigo entra a su servicio, y cierra la narración propiamente dicha de las campañas militares con la mención de la muerte del Cid y sus exequias en Cardeña; el texto romance, en cambio, separa ostentosamente ascendencia y descendencia cidianas, encuadrando los datos vitales con los datos genealógicos. La posibilidad de que esta construcción pueda corresponder a

---

*atque uastum inremediabili flamma incendium per omnes terras illas seuissime et inmisericorditer fecit. Dita itaque <et> impia depredatione omnem terram prefatam deuastauit et destruxit eiusque diuitiis et peccuniis atque omnibus eius spoliis eam omnino denudauit et penes se cuncta habuit” (HR, 50).*

<sup>19</sup> En la obra afloran otros fragmentos de narración, pero son escasos y breves; en el tramo dedicado al territorio calificado de “castellano”: la elección de Wamba, la llegada de los musulmanes a la península y la desaparición del rey Rodrigo, retazos de acontecimientos ocurridos durante el reinado de Alfonso el Casto y la elección de los jueces de Castilla; en la genealogía de los reyes de Navarra: el nacimiento, la educación y la llegada al trono de Sancho Abarca.

<sup>20</sup> Cf. los estudios de Carlos LALIENA CORBERA, *La formación del Estado feudal. Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996 y Alberto MONTANER FRUTOS, “[La Historia Roderici y el archivo cidiano...](#)”.

<sup>21</sup> Cf. BAUTISTA, “Memoria y modelo...”, p. 5.

<sup>22</sup> HR, 42.

<sup>23</sup> HR, 36, 46.

<sup>24</sup> HR, 68.

<sup>25</sup> Francisco Bautista valora esta hipótesis en “Memoria y modelo...”, después de otros investigadores. Se ha demostrado que el cronista pudo tener acceso a un fondo de documentación perteneciente al Rodrigo; cf. Alberto MONTANER FRUTOS, “[La Historia Roderici y el archivo cidiano...](#)”.

<sup>26</sup> “*Stirpis ergo eius origo hec esse videtur [...]*” (HR, 2).

diversos momentos de la composición del texto ya fue contemplada por Georges Martin<sup>27</sup>; puede también, como veremos, realzar el sentido del *Linage*.

La genealogía del Cid se presenta efectivamente como una construcción imaginativa que se ajusta al esquema de la literatura de linajes: como tal, resalta su simplicidad compositiva, desprovista de erudición o de ornamentos, y su densidad argumental muy concentrada en unas cuantas secuencias informativas. Al comparar el *Linaje* con su fuente, se destaca la labor abreviadora de su autor que condensa cronológica, temática y estructuralmente la *Historia Roderici*. De la crónica, recoge lo que constituye el planteamiento esencial, el panegírico de Rodrigo Díaz, pero con un enfoque, o si se quiere, una orientación, distintos que también trastornan la coherencia interna de la fuente. Veamos detenidamente cómo obra.

~~~~~

En su adaptación de la *Historia Roderici*, el autor que compone el *Linage de Rodric Diaz* recoge globalmente el contenido y el desarrollo discursivo de su fuente, es decir la trayectoria vital del Cid Campeador, amén de algún desplazamiento debido más que nada a la abreviación a la que somete la crónica latina. Los términos cronológicos considerados corresponden esencialmente en ambos textos al periodo de madurez del héroe, centrado en el destierro y la campaña de Levante, y el *Linage* sigue la cronología impuesta por la *Historia Roderici*. Como ella, ofrece muy pocos datos cronológicos; el *Linage*, aunque transmite los acontecimientos según el orden en que sucedieron, no menciona más que una fecha, la del fallecimiento de Rodrigo, aunque sin coincidir con su fuente²⁸, cuando el biógrafo latino proporciona además de esta fecha la de la victoria de Cuarte, batalla a la que dedica bastante espacio²⁹. Privilegia el autor del texto romance la yuxtaposición de las secuencias, es decir una cronología reducida al encadenamiento de los hechos –varias secuencias van introducidas por el adverbio “*pues*”, “*despues*” que permite ordenar los enunciados de modo puramente cronológico entre una anterioridad y una posterioridad, y expresar la “sucesividad” de los acontecimientos³⁰– y prefiere la expresión de la relación temporal de simultaneidad –“*quando morio*”, “*quando se combatio*”, “*quando cerco*”³¹– situando las acciones de Rodrigo dentro de una cadena de hechos y de acontecimientos expuestos en su relación unos con otros, pero sin datación. La *Historia* presta además poca atención al periodo castellano de la vida del Cid; aunque declara rotundamente el favor del rey Sancho y más adelante la consideración de

²⁷ MARTIN, *Les juges...*, p. 79-81.

²⁸ “*Morio mon Çid en Ualencia, Dios aya su alma. Era M^a.C.XXX^a.II^a. en el mes de mayo*”. La versión toledana solo da el mes; la *Historia* da “*era 1137*” (HR, 75).

²⁹ “[...] *era 1132*” (HR, 62).

³⁰ “*Pues combatio Rodric Diaz por su seynnor el rey don Alfonso con Xemen Garçeyç [...]*”; “*Pues lo geto de tierra el rey don Alfonso a Rod[r]ic Diaz [...]*”; “*E pues passo Roic Diaz por grandes trauaios [...]*”; “*Et pues se combatio en Teuar [...]*”; “*E pues cerco mon Çit Balençia [...]*”. Que el nexa temporal marcado por “*pues*” pueda dejar al receptor del discurso cierta libertad de interpretación, esto es un valor conceptual de ilación –algún tipo de causalidad o de consecuencia– no se puede descartar totalmente; véase María Soledad SICOT DOMÍNGUEZ, “*Le relateur pues: du signifiant à la fonction*”, en Gilles LUQUET (dir.), *Travaux de linguistique hispanique*, Actes du VII^e colloque de linguistique hispanique, Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1998, p. 169-183.

³¹ “*Quando morio Diac Lainiz el padre de Rodric Diaz, priso el rey don Sancho de Castieyla a Rodric Diaz [...]*”, “*Et quando se combatio el rey don Sancho con el rey don Rimiro [...]*”, “*Et quando.s' combatio el rey don Sancho con el rey don Garçia [...]*”, “*Et quando.s' combatio el rey don Sancho con el rey don Alfonso [...]*”, “*Et quando cerco el rey don Sancho su ermano en Çamora [...]*”, “*Et quando mato Belid Alfons el rey don Sancho [...]*”.

Alfonso para con Rodrigo, mantiene alguna ambigüedad en cuanto a la interpretación de los hechos³². El *Linage* es más insistente en la formación del héroe en Castilla³³, dedicando sobre todo más espacio al enfrentamiento zamorano de los dos hermanos, y recordando, lo que la *Historia* calla, datos capitales que entresaca del relato del acontecimiento en la *Chronica naiarensis*: el asesinato de Sancho, la identidad del traidor y la reacción de Rodrigo ante dicho suceso³⁴. Pero aún así, la visión del héroe y de sus hazañas se corresponde en ambos textos, describiendo una trayectoria que jalonan unas cuantas hazañas brillantes: la *Historia* marca una progresión en la narración de la actitud militar de Rodrigo, que va desde los conflictos internos a la guerra contra los Almorávides y el *Linage* recoge esta misma evolución –Grados – Santarén – Golpejera – Zamora – Tévar – Valencia–, o sea desde las luchas fraternales cuando murió Fernando I a la conquista de Valencia, pasando por el enfrentamiento con el conde de Barcelona. En los dos textos, el motor del relato es pues la empresa bélica del protagonista, y así se edifica el panegírico al que ambos relatos pretenden. Ahora bien, dentro de esta trama estructural, el hilo argumental varía: las hazañas militares de Rodrigo son el único hilo argumental del *Linage*, mientras que la *Historia Roderici* urde el relato centrándose en las relaciones conflictivas entre el Cid y Alfonso VI.

El encomio de Rodrigo Díaz arranca también en ambos casos de la genealogía que los autores disponen al principio del relato. La ascendencia cidiana que traza el *Linage* sigue puntualmente la que le proporciona la *Historia*³⁵: se remonta como su fuente al sexto abuelo de Rodrigo y dibuja el mismo esquema generacional, sin duda legendario, pero que precisa que Rodrigo desciende doblemente de Laín Calvo, por vía paterna³⁶ – por el hijo mayor de Laín Calvo, Fernando Laínez– y vía materna –por el hijo segundo de

³² HR, 5.

³³ Recuérdese el comentario de MENÉNDEZ PIDAL citado en la nota 2.

³⁴ Cf. Juan A. ESTÉVEZ SOLA (ed.), *Chronica naiarensis*, Turnhout: Brepols (Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis, LXXI A, Chronica hispana saecul XII, pars II), 1995, p. 174-175: “*Quod cum Vrraca perpensisset obortir lacrimis ait: ‘si quis me ab hac obsidione et angustia utcumque liberaret, me et mea omnia illi darem’. Tunc quidam filius perditionis Bellidus Ataulfus nomine, qui eam super omnia cupidus affectabat, accedens ad eam dixit: ‘si de promisso me certificas, facio quod exoptas’. Certus ergo de promisso, habens cum quibusdam consilium portas fecit aperiri et se quasi fugientem insequi [...]. Qui cum quadam die dominica nonas Octobris regem extra castra iusta muros quasi ad explorandum urbis introitum deduxisset et rex de equo descendens ad nature sederet neccessaria, ipse super alterum equum insidens emisso eum uenabulo interfecit era MCX^a. Rodericus quod factum fuerat animo suspicatus, mox mundo insiliens equo [...], arrepta lancea illum insequitur inter portas semiclausas; la,cea proditoris equum percutit fugientis”, (III, 16).*

³⁵ El texto que proporciona el manuscrito 106 del archivo de la catedral de Pamplona, que es el que sigo, omite un grado en el esquema genealógico, pero esta omisión podría ser el fruto de un error de copia, nada impensable en una serie de nombres de gran parecido como la que el texto desgrana aquí. Esta hipótesis está reforzada por la presencia de este tramo en las otras versiones del texto, la versión toledana y el *Libro de las generaciones*, que, como demostró Francisco BAUTISTA [en “[Original, versiones e influencia del Liber regum: estudio textual y propuesta de stemma](#)”, *e-Spania*, 9, junio 2010 (DOI: 10.4000/e-spania.19884)], se remontan a una versión primitiva del texto, anterior a la que contiene el códice villareense. Otro error de copia presenta el manuscrito 707 de la Biblioteca Nacional de España (fol. 104v-105v). Ya en 2007, Gonzalo Martínez Díez había señalado que de ningún personaje histórico del siglo XI que no fuera rey se podía trazar una genealogía tan exacta como esta, alcanzando tan alejado grado de parentesco, y que esto había servido de argumento para negar la credibilidad del esquema genealógico de la *Historia Roderici* [cf. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, “Ascendientes de Rodrigo Díaz de Vivar”, *Boletín de la Institución Fernán González*, Año LXXXVI, 234 (2007), p. 31-52, p. 32]. El artículo contiene importantes objeciones a la tesis defendida por Margarita TORRES-QUIÑONES DE BENAVENTE en “El linaje del Cid”, *Anales de la Universidad de Alicante: Historia Medieval*, 13 (2000-2002), p. 6-49, acerca de la vinculación de la ascendencia de Rodrigo Díaz con el linaje condal leonés de los Flaínez.

³⁶ Laín Calvo > Fernando Laínez > Laín Fernández > Nuño Laínez > Laín Núñez > Diego Laínez > Rodrigo Díaz.

Laín Calvo, Bermudo Láinez, cuya bisnieta Elo se casa con Nuño Láinez³⁷-. Existen no obstante variantes en los textos, además de la “invención” de la leyenda de los jueces de Castilla del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* –y por lo tanto del *Linage*, genéticamente vinculado con él-. La *Historia* valora tanto la antigüedad de la estirpe de Rodrigo como sus tenencias, que enumera detalladamente en el caso del abuelo materno y del tío abuelo de Rodrigo³⁸; evoca también las posesiones del padre de Rodrigo, conseguidas por sus victorias sobre los navarros³⁹; estas precisiones desaparecen en la adaptación romance, que además opera una concentración de los datos, puesto que reduce la progenie de Laín Calvo a dos varones ahí donde la *Historia* declaraba muchos hijos⁴⁰, e insiste en la filiación directa –“*Est es el linage de Rodric Diaz el Cambiador [...], como ueni dreytamente de[l] linage de Lain Cabo*”-. El texto del *Linage* añade también un detalle a la descendencia de Laín Calvo, puesto que precisa que el abuelo materno de Rodrigo, “*Roic Albez de [A]sturias*” fue “*muyt bon ombre*”, calificativo que llama la atención por ser el único que propone el *Linage* en esta secuencia dedicada a la ascendencia, y que puede aquí estar cargado de un sentido moral –el de bondad– como social –el de la jerarquía social–, tanto más cuanto que en algunas de las versiones del *Linage* esta precisión va acompañada de la mención “*et muy richome*”⁴¹; es pues el valor intrínseco de los miembros de este linaje, la naturaleza excelente de la estirpe, cifrada en este grado de la genealogía, lo que, junto con la filiación directa y el paralelismo con la ascendencia del emperador⁴², realza a Rodrigo Díaz. Estos elementos enfatizan, en la cadena genealógica, la visión de Rodrigo como un eslabón prestigioso, que recibe el buen crédito de sus antepasados y hace llegar, gracias a sus hazañas y su comportamiento ejemplar en asuntos bélicos, y a su matrimonio ventajoso con la sobrina del rey⁴³, la estimación de Laín Calvo hasta García Ramírez y Sancho VI. La estructura misma del texto, que antepone la ascendencia, desgrana una serie de hazañas brillantes y termina exponiendo la descendencia del héroe, lo patentiza.

³⁷ Bermudo Láinez > Rodrigo Bermúdez > Fernando Rodríguez > Elo, casada con Nuño Láinez > Laín Núñez > Diego Láinez > Rodrigo Díaz. Véanse además MARTIN, *Les juges...*, p. 145, y el esquema que realiza MARTÍNEZ DÍEZ, “Ascendientes...” en la p. 34.

³⁸ Sobresalen su abundancia y la precisión toponímica: “[...] *Didacus autem Flaynez genuit Rodericum Didaci Campidoctum ex filia Roderici Albari, qui fuit frater Nunni Albari, qui tenuit castrum Amaye et plurimas alias regionum prouintias. Rodericus autem Alvarez tenuit castrum Lune et prouintias de Monte Moggon et Muratellum et Cellorigo et Corel et multas uillas in planitia*”. El texto precisa además quién fue la esposa de Rodrigo Álvarez: “*Uxor autem eius fuit domna Teresia, soror Nunnioni Flaynez de Rellas*” (HR, 2).

³⁹ “*Didacus autem Flaynez, pater Roderici Didaci Campidocti, magna et robusta uirtute tulit Nauarris castrum, qui dicitur Obernia, et Ulber et Illam Petram. [...] Eo autem mortuo, Rodericus Didaci eiusdem filius successit in paternalis iuris sorte*” (HR, 3).

⁴⁰ “*Flaynus autem Caluus multos genuit filios, de eorum numero fuit Fredinandus Flaynet et Bermudus Flaynet*” (HR, 2). “*Laim Calbo ouo .ii. fijos*” (ms. 106, Catedral de Pamplona); “*Laim Calbo ouo .ii. fijos, ferrant layniz et bermun layniz*” (ms. 1 del Archivo General de Navarra); “*Layn caluo ouo dos fillos, Ferran laynez et Bermut Laynez*” (versión toledana); “*Layn Caluo ouo dos fijos: Ferrant Laynez e Bermunt Laynez*” (*Libro de las generaciones*). Cabe adelantar que el *Linage* procede a una reducción del mismo tipo al mencionar la descendencia de Rodrigo: la *Historia* evoca una numerosa progenie –“*Dominam Eiximinam neptem suam, Didaci comitis Ouetensis filiam, ei in uxorem dedit, ex qua genuit filios et filias*” (HR, 6), mientras que el *Linage* precisa: “*Est mon Çid ouo muier dona Xemena nieta del rey don Alfonso, fija del conpte [don Diago] d’Asturias e ouo en eylla un fijo e dos fijas. El fijo ouo nompne Diago Royz e mataronlo moros en Consuegra. Estas .ii. fijas la una ouo nompne dona Christiana, la otra dona Maria*”; el texto es idéntico en las demás versiones. Como comenta MARTIN (*Les juges...*, p. 147-148), la muerte del hijo único sirve la descendencia por las mujeres.

⁴¹ “[...] *fo muyt bon ombre et muy rrico*” (ms. 1 del AGN); “[...] *fue muy buen home, et muy richome*” (versión toledana); “[...] *e fo bon omne*” (*Libro de las generaciones*).

⁴² “*De[l] linage de Nuenno Rasuera uino'l emperador, del linage de Layn Calbo uino meu Zit el Campiador*”.

⁴³ “*Est mon Çid ouo muier dona Xemena nieta del rey don Alfonso, fija del conpte [don Diago] d’Asturias [...]*”.

~~~~~

Ahora bien, la labor de abreviación y el formato genealógico adoptado por el autor del *Linage* no permiten dar cuenta de todas las modificaciones que este introduce. El texto romance opera, dentro del material cidiano que le proporciona la *Historia*, una selección que da paso a un nuevo dispositivo textual con vistas a transmitir el máximo reconocimiento, el máximo valor a los descendientes del Campeador. Esta instrumentalización amolda la construcción misma del *Linage* que se cifra en condensación temática, nitidez de la imagen del Campeador y formulismo de la expresión.

Es evidente que el *Linage* opera una condensación y una reducción de la materia que le proporciona su fuente. De la crónica particular de las *gesta* de Rodrigo Díaz, que ya de por sí se centra en las acciones del biografiado y en los hechos históricos en que participa, el *Linage* extrae y extrema unas cuantas secuencias particularmente sonoras, construyendo así un marco en que puede ilustrarse la excelencia del Campeador. Así es cómo se exalta en el *Linage* la actitud personal, individual de Rodrigo.

El *Linage* recoge de la *Historia* las proezas juveniles de Rodrigo, pero omitiendo la batalla de Llantada y reduciendo el enfrentamiento entre Sancho y Alfonso a la batalla de Golpejera<sup>44</sup>. Esta, como los dos encuentros anteriores que el texto menciona –Graus y Santarén–, conforman una serie de tres batallas en las que Rodrigo se ilustra individualmente. La presentación del episodio de Graus en la *Historia* es la de la victoria del propio rey, en una batalla que opone dos reinos, es decir dos reyes: Ramiro es calificado de “*rey de Aragón*” frente a un Sancho declarado como “*rey de Castilla y señor de Hispania*”, lo que plasma su poderío y su ventajosa posición en la Península; desde luego, se evoca la presencia de Rodrigo en los combates, pero sin que se mencione, en ese preciso momento, cualquier hazaña digna de ser recordada<sup>45</sup>.

En los enfrentamientos de Graus y de Golpejera, si bien precisa el autor del *Linage* cuál es en cada caso el oponente del rey –el rey Ramiro de Aragón en Graus y el rey Alfonso en Golpejera<sup>46</sup>–, escamotea en cambio por completo el partido tomado por Rodrigo. Este, desde luego, puede parecer obvio pues el texto evoca en dos ocasiones la predilección de don Sancho por Rodrigo<sup>47</sup>; pero aun así, existe cierta diferencia con el contenido de la *Historia* que, en la mención de Graus, marca claramente la presencia de

---

<sup>44</sup> “*Et quoando se combatio el rey don Sancho con el rey don Rimiro en Grados, no ouo millor cauero de Rodric Diaz. Vino [e]l rey don Sancho a Castela, e amolo muyto e dioli su alferizia, e fo muy buen cauero. Et quando.s’ combatio el rey don Sancho con el rey don Garçia su ermano en Santaren, no uio millor cauero de Rodric Diaz, e secudio so seygnor que leueuan preso, e preso Rodric Diaz al rey don Garcia con sus omes. Et quoando.s’ combatio el rey don Sancho con el rey don Alfonso su ermano en Uolpeller a prob de Carrion non y ouo millor cauero que Rodric Diaz*”.

<sup>45</sup> “*Hunc autem Rodericum Didaci Santius rex tocius Castelle et dominator Hyspanie diligenter nutriuit et cingulum militie eidem cinxit. Quandoquidem Sanctius rex ad Cesarugustam perexit et cum rege Ranimiro Aragonensi in Grados pugnavit ibique eum deuicit atque occidit, tunc Rodericum Didaci Sanctius rex secum duxit illumque in exercitu suo et in suo triumpho praesentem habuit. Post habitum uero huiusmodi triumphum, Sanctius rex reuersus est as Castellam*” (HR, 4).

<sup>46</sup> “*Quoando se combatio el rey don Sancho con el rey don Rimiro en Grados*”; “*Quando se combatio el rey don Sancho con el rey don Garcia su ermano en santaren*”; “*E quoando se combatio el rey don Sancho con el rey don Alfonso su ermano en Uolpeller a*”.

<sup>47</sup> “[...] *priso el rey don Sancho de Castieyla a Rodric Diaz e criolo e fizolo cauero*”; “*Vino el rey don Sancho a Castela, e amolo muyto e dioli su alferizia*”.

Rodrigo junto a Sancho<sup>48</sup> y en el relato de las batallas que Sancho libró contra Alfonso en Llantada y Golpejera –“*donde le venció*”, precisa el autor– apunta que Rodrigo llevó el pendón real y sobresalió entre todos los soldados del ejército<sup>49</sup>. En cuanto al relato del episodio zamorano, más desarrollado que los demás anteriormente citados, si bien revela claramente el posicionamiento de Rodrigo en el asunto –“*Et quando mato Bellid Alfons el rey don Sancho a tradicion encalço Rodric Diaz entro a que lo metio por la puerta de la ciptat de Çamora, e diole una lançada*”–, cabe notar que hace recaer la culpa de la muerte del rey Sancho en el traidor Bellid Alfons, y presenta la persecución del asesino como una iniciativa propia de Rodrigo<sup>50</sup>, elementos que no proceden de la *Historia* sino de la *Chronica naiarensis*<sup>51</sup>.

Más evidente aún es, en este sentido, el relato del enfrentamiento con el conde de Barcelona. Dicho episodio de la vida madura del Campeador ocupa en la *Historia* largo espacio por recoger los pormenores de las relaciones entre ambos personajes: en efecto, aparecen en el relato que presenta el texto latino el temor de ambos protagonistas, las burlas que se desprenden del intercambio de cartas, los virajes en los intereses o en la conducta, el saqueo del campamento del conde; todo esto desaparece del *Linage* que no menciona más que la victoria del Cid, concentrada en el episodio de Tévar: “*E pues se conbatio en Teuar con el conpte de Barçalona qui auia grandes poderes e uenciolo Roic Diaz e desbaratolo [...]*”. De hecho, y aunque el autor se extienda aquí un poco más en el comportamiento del héroe castellano que en otros momentos del relato –mencionando las fuerzas en presencia, el desenlace del combate, los prisioneros y su suerte, lo cual permite esbozar una descripción del carácter de Rodrigo, lleno de bondad<sup>52</sup>–, el *Linage* evita una precisión importante transmitida por la *Historia*: el hecho de que el conde de Barcelona fuera pariente del rey Alfonso, lo que explica los temores de Rodrigo y su resistencia a luchar contra él<sup>53</sup>. En cuanto a la conquista de Valencia, también le concede

---

<sup>48</sup> Cf. el texto citado en la nota 45.

<sup>49</sup> “*Rex autem Sanctius adeo diligebat Rodericum Didaci multa dilectione et nimio amore, quod constituit eum principem super omnem militiam suam. [...] In omnibus autem bellis, que Sanctius rex fecit cum Aldefonso rege in Plantata et in Vulpegera et diuicit eum, Rodericus Didaci tenuit regale signum regis Sanctii et preualuit et meliorauit se in omnibus militibus regis exercitus*” (HR, 5).

<sup>50</sup> La versión contenida en la versión toledana reza: “[...] *corrio tras el Roydiaz hata que le metio por la puerta dela Çibdad de Zamora, et diole una lançada*”.

<sup>51</sup> La *Historia* evoca en cambio en ese momento la lucha de Rodrigo contra quince soldados “*del bando contrario*” bien armados a los que hirió, derribó o puso en fuga. Cabe recordar que la *Historia* no menciona las circunstancias de la muerte violenta del rey, apartándose así de los demás textos historiográficos castellanos y leoneses, como subraya Francisco BAUTISTA, art. cit., p. 6-7. El autor del *Linage* desecha otros pormenores que le proporcionaba el relato de la *Chronica naiarensis*: las circunstancias –esto es, tanto la promesa de Urraca de colmar de bienes a quien la libraría del asedio de su hermano como la descripción del momento, altamente degradante, en que fue muerto el rey (texto citado en la nota 34)–, el paso de Bellido Adolfo a caballo por el campamento del rey y su intercambio con Rodrigo, así como el dolor y los lloros del Campeador (“*Mox uersis abentis quasi nichil mali aut perditionis egisset, paulatim per castra reddiens cum ante tentorium Roderici transiret, interrogatus ab eo quidnam rex faceret nichil respondit, set citato fortius equo intra urbem recipi quanto plus poterat festinabat. [...] Sicque per castra rediens Rodericus abruptis crinibus caput pugnis percutiens magnis clamoribus intermixtis singultibus mortem sui deflet domini furibundus*”, ed. cit., p. 175). Bien se ve que tanto la información que el *Linage* recoge como la que desestima permiten realzar la reacción personal y valiente de Rodrigo Díaz.

<sup>52</sup> “*Et pues se conbatio en Teuar con el conpte de Barçalona qui auia grandes poderes e uenciolo Roic Diaz e desbaratolo e prisol' grant conpayna de caueros e de ricos ombres e por grant bondat que auio mon Cid soltolos todos*”.

<sup>53</sup> “*Eodem nimitum tempore comes Barcinonensis Berengarius nomine cum omni suo exercitu iacebat super Valentiam [...]. Milites uero comitis Berengarii ceperunt tunc se glorificando multa maledicta et multa derisiones diridendo illum de Roderico dicere et multis minis sibi captionem et carcerationem et mortem*

el *Linage* el valor de una proeza individual: “*Plagaronse grandes poderes d’aca mar e del mar e uenieron conquistar a Ualencia que tenia mo[n] Çid cercada, e ouo hi .xiii. reyes, la otra gent no auia conto, e lidio mon Çid con eyllos e uenciolos todos e priso Ualencia*”.

Es más: el *Linage* dibuja la imagen del combatiente Rodrigo Díaz al margen de los conflictos y de los retos políticos que revelan, simplificándolos extremadamente. Es particularmente reveladora al respecto la escasez de contextualización cronológica y geopolítica que proporciona el *Linage*, y particularmente en relación con el conflicto con Alfonso VI y con la actividad de mercenario de Rodrigo al servicio de los reyes de taifas. El autor del *Linage* presenta el conflicto entre los hijos de Fernando I como un enfrentamiento fraternal: en Santarén y Golpejera, precisa que se trata de una lucha entre “*hermanos*”, lo que la *Historia* no menciona, evocando aquí también una lucha entre reyes<sup>54</sup>. Incluso cuando relata la persecución de Bellido Adolfo en Zamora insistiendo en la traición urdida contra Sancho<sup>55</sup>, valora el autor del texto romance exclusivamente el coraje militar de Rodrigo, y no evoca la defensa del honor que se traslucía, en la *Chronica naiarensis*, de la inmediatez de la reacción de Rodrigo, como tampoco menciona los lloros y el griterío del campamento<sup>56</sup>. La secuencia precede además otra, la del combate contra Jimeno Garcés, en que Rodrigo se convierte claramente en el campeón de Alfonso<sup>57</sup>, mientras que la *Historia* sitúa el episodio antes de la muerte del rey Sancho, confundiénolo con el cerco de Zamora y la lucha que ahí se entabla contra quince adversarios “*del bando contrario*”<sup>58</sup>. De hecho, la mención de Santarén es, respecto de la *Historia Roderici* donde este conflicto no aparece relatado, un añadido que el *Linage* recoge de la *Chronica naiarensis*; quizás se pueda pensar que el autor del *Linage* sumó a los conflictos evocados por su fuente el enfrentamiento con García de Galicia, añadiendo a lo que entresaca de la genealogía de los reyes de Castilla del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* y de la *Chronica naiarensis*, es decir a la

---

*minari* [...]. *Hoc autem dictum peruenit ad aures eius. Rodericus autem timens dominum suum regem Aldefonsum, noluit pugnare cum comite, quia eius consanguineus erat*” (HR, 30).

<sup>54</sup> “*In omnibus autem bellis, que Sanctius rex fecit cum Aldefonso rege in Plantata et in Vulpegera et deuicit eum* [...]” (HR, 5).

<sup>55</sup> “*Et quando cerco el rey don Sancho su ermano en Çamora, ali desbarato Royc Diaz grand conpayna de caueros, e priso muytos d’eyllos. Et quoando mato Belid Alfons el rey don Sancho a tradicion, encalço Rodric Diaz entro a que lo metio por la puerta de la ciptat de Çamora, e diole una lançada*”.

<sup>56</sup> Véase el texto citado en la nota 51 y “*Nec mora fit clamor, tolluntur ad ethera uoces. Turba ruunt; turbat eos regis mors inopina sui. Vndique concurrunt, regem requirunt, mortuum reperiunt et dispersis fere omnibus et ad sua fugientibus perpauca remanent, qui corpus rapiunt et ad monasterium Sancti Saluatoris Onnie deferunt tumulandum, era MCX<sup>a</sup>*”, ed. cit., p. 175.

<sup>57</sup> “*Pues combatio Rodric Diaz por su seynnor el rey don Alfonso con Xemen Garçeyç de Turrieyllas, qui era muyt buen cauero e matolo*”. La versión toledana contenida en los manuscritos ms. 1376 de la Biblioteca Nacional de España, y ms. L-I-12 del Real Monasterio del Escorial, propone otra versión: “*Despues se combatio Ruydiaz para su señor el rey don Sancho con Xemez Garcia de Torrellas que era muy buen cauallero, mas plogo a Dios que ouo Roydiaz la mejoría*”, que podría revelar una falta de precisión en torno a este acontecimiento y su datación (ver al respecto también lo aducido por ESCOBAR y MONTANER, *El Carmen Campidoctoris...*, p. 21-22); ahora bien, en la versión del texto que ofrece FLÓREZ –y que da fe de una versión completa del texto que alcanzó a conocer el investigador– corrige “don Sancho” por “don Alfonso” (*Memorias de las reynas catholicas*, 2, p. 493).

<sup>58</sup> “*Cum uero rex Sanctius Zemoram obsederit, tunc fortune casu Rodericus Didaci solus pugnavit cum XV militibus ex aduersa parte contra eum pugnantes, VII autem ex his erant loricati, quorum unum interfecit, duos uero uulnerauit et in terram prostauit omnesque alios robusto[s] animo fugauit. Postea namque pugnavit cum Eiximinio Garcez uno de melioribus Pampilone et deuicit eum*” (HR, 5). Sigue el combate con el moro Hariz: “*Pugnavit quoque pari sorte cum quodam Sarraceno in Medina Celim, quem non somum deuicit, sed etiam interfecit*” (*loc. cit.*) que está presente en todas las versiones del *Linage* menos el la que transmite el *Fuero de Navarra*, probablemente por un error de copia, como explica MARTIN, *Les juges*, nota 125, p. 103-105.

suerte de García, capturado y encarcelado<sup>59</sup>, la actuación de Rodrigo, más precisa además que en otros casos<sup>60</sup>, celebrando así el valor militar del protagonista. El *Linage* también reduce el enfrentamiento con el conde de Barcelona a una extraordinaria batalla en que Rodrigo ejemplifica el perfecto caballero. De la caracterización muy negativa del conde de Barcelona en la *Historia*, solo pasa a la versión toledana del *Linage* la mención de que “*lo auie caydo de su palabra*”<sup>61</sup>, retoque destinado sin duda a justificar el comportamiento de Rodrigo. Reduce por fin la conquista de Valencia a un reto personal sin mención de connotación religiosa<sup>62</sup>.

A todas luces, al autor del *Linage* no le interesa insistir en los conflictos que sacuden los reinos de la Península, y particularmente Castilla. No hay en el *Linage*, y en esto el texto romance se aparta de su fuente, voluntad alguna de ennegrecer las

---

<sup>59</sup> “*Combatieronse el rei don Sancho e el rei don Garcia amos ermanos en Santaren en Portugal. E priso el rei don Sancho al rei don Garcia, e misolo en Luna en la preson, e alli lo fizo morir en los fierros, e con los fierros lo soterroron en sant Ysidre de Leon*”, códice villareense, fol. 33r. La *Chronica naiarensis* reza por su parte: “*Set cum Garsias illi apud Sanctum Yreneum doli nescius et obsequiosus occurreret, mox captus et uinculis mancipatus Castellam per extra caminum ducitur et in graui custodia per XXIII annos usque ad obitum detinetur...*”, ed. cit., p. 171.

<sup>60</sup> “*Et quando.s’ conbatio el rey don Sancho con el rey don Garçia su ermano en Santaren, no uio millor cauero de Rodric Diaz, e secudio so seynnor que leueuan preso, e preso Rodric Diaz al rey don Garcia con sus omes*”.

<sup>61</sup> “*Despues se conbatio Roydiaz en Touar conel conde de Barçelona que auia grandes poderes, et lo auie caydo de su palabra, e venciolo Ruydiaz et desbaratolo et prisole gran compañía de caualleros, et de ricos homes, mas por muy gran bondad que auia mio cid solto los todos*”.

<sup>62</sup> El *Linage* no concede ningún espacio a la valoración del sentimiento religioso: la conquista de Valencia apenas es considerada como un enfrentamiento con los Almorávides, cuya única mención en el texto es esta: “*E pues cerco mon Çit Balençia e fizo muytas batayllas sobre ela e uenciolas. Plagaronse grandes poderes d’aca mar e del mar e uenieron conquerir a Ualençia que tenia mo[n] Çid cercada, e ouo hi .xiiii. reyes, la otra gent no auia conto, e lidio mon Çid con eyllos e uenciolos todos e priso Ualencia*” (nótese que la versión toledana precisa “*grandes poderes de moros*”); por lo tanto, no hay en la trayectoria bélica del Cid que traza el *Linage* ninguna vocación religiosa como en la *Historia Roderici*, como tampoco hay ningún imaginario providencialista. Compárese con la visión que se destaca de la crónica latina, por ejemplo cuando Rodrigo invoca el auxilio divino durante la batalla de Cuarte: “*Rodericus uero solita cordis animositate se et suos uiriliter confortabat ac corroborabat et dominum Ihesum Christum, ut suis diuinum preberet auxilium, incesanter ac prece deuota depracabatur. Quadam uero die secundum solitum morem ululando ac uociferando atque debellando, dum urbem circundarent et suis uiribus omnino eam capere crederent, Rodericus inuincibilis bellator in Domino et in eiusdem clementia toto suo animo confidens, cum suis bene armatis ad eos uociferando eosdem uerbis minarum terrendo, audacter et uiriliter egressus est. Irruit itaque in eos et cum eisdem bellum comisit inmensum <et>, diuina opitulante clementia, Moabitas omnes deuicit. Sic itaque triumphum et uictoriam sibi a Deo collatam super eos habuit*” (HR, 62); o cuando arenga a sus hombres delante de Bairén: “*Rodericus autem perspiciens eos timidos atque expauescentes, statim super equum suum equitauit et suis armis munitus per exercitum Christianorum incedere incohauit eosque nimis confortando hec uerba expressit: ‘Audite me, socii mei dilectissimi et dulcissimi, estote fortes in bello et potentes et uiriliter confortamini, nullo modo formidetis neque multitudinem illorum paueatis, quia hodie tradet eos Dominus Noster Ihesus Christus in manus nostras et in potestatem nostram’. Media autem die rex et Rodericus cum omni exercitu Christianorum irruerunt super eos et fortibus armis et uiribus robustis debellauerunt eso. Tandem Dei clementia opitulante et operante, eosdem uiriliter deuicerunt atque fugauerunt*” (HR, 66); véase también su oración durante el cerco de Murviedro: “[...] *manibus ad celum extensis orauit ad Dominum dicens: ‘Deus eterne, qui scis omnia, antequam fiant, quem nullum latet secretum, tu scis, Domine, quia Valentiam prius nollem intrare, antequam Murum Vetulum obsidere et debellare, et dbellatum in fortitudine gladii, tua potentia operante, obtinerem, et te donante, iam adepto atque sub imperio nostro habito et possesso, ibidem tibi Deo uero missam te laudando facerem celebrare’. Finita itaque huiusmodi oratione, oppidum Muri Vetuli ilico obsedit atque gladiis, sagitis, telis, et omnium armorum generibus et machinamentis ex \*\*\* erant, grauiter afflixit et coegit atque eisdem egressum a castello et ingressum a<d> castellum omnino prohibuit*” (HR, 68). Acerca de la importancia de los tintes religiosos en la *Historia Roderici*, y de la posible vinculación con la ideología de la cruzada desarrollada en la corte de Alfonso I de Aragón, véase el estudio de BAUTISTA, “*Memoria y modelo...*”, p. 18-20.



relaciones del Cid con Alfonso VI aunque, como ella, valore el favor de Sancho para con el joven Rodrigo<sup>63</sup>. La *Historia*, que centra gran parte del relato en las relaciones del rey Alfonso y de Rodrigo, consigue concentrar los motivos de su enemistad con el Campeador en la envidia de los cortesanos, en los “mestureros”<sup>64</sup>, como lo hará el *Cantar de mio Cid* también. El *Linage* recoge esta explicación –“Pues lo geto de tierra el rey don Alfonso a Rod[r]ic Diaz a tuerto, asi que non lo merecio e fo mesturado”–, pero no la explota como su fuente; la linealidad del relato y la falta de articulación lógica entre secuencia y secuencia le evita al redactor someterse a la exigencia de causalidad, y el cambio de actitud de Alfonso tras la victoria de Rodrigo contra Jimeno Garcés, en nombre del rey, carece de motivación<sup>65</sup>. El relato no proporciona ninguna explicación, ningún desarrollo<sup>66</sup> y finalmente escamotea la actitud negativa del rey provocada por la envidia de los magnates, y hasta su responsabilidad en el exilio de su vasallo; tampoco declara, por cierto, el favor de Alfonso, al contrario de la crónica latina<sup>67</sup>, al igual que calla la fidelidad de Rodrigo y su respeto de los vínculos de vasallaje<sup>68</sup>. En cierta medida,

---

<sup>63</sup> Se ha subrayado en varias ocasiones que este aspecto constituye una originalidad de la *Historia*; cf. MARTIN, p. 46.

<sup>64</sup> “*Pro huiusmodi triumpho ac uictoria a Deo sibi collata quamplures tam propinqui quam extranei causa inuidie de falsis et non ueris rebus illum apud regem accusauerunt*” (HR, 9); “*Vt autem rex Aldefonsus et maiores sue cirie hoc factum Roderici audierunt, dure et moleste acceperunt et huiusmodi causam sibi obicientes sibique curiales inuidentes regi unanimiter dixerunt: ‘Domine rex, celsitudo uestra proculdubio sciat quod Rodericus hac de causa fecit hoc, ut nos omnes simul in terra Sarranecorum habitantes eamque depredentes a Sarracenis interficeremur atque ibi moreremur’. Huiusmodo praua et inuida suggestione rex iniuste commotus et iratus eiecit eum de regno suo*” (HR, 11); “*Rodericus autem secutus est eum, sed imperator adhuc tractauit in corde suo multa inuidia et consilio maligno ut eiceret Rodericum de terra sua*” (HR, 19); “*Interea Castellani sibi in omnibus inuidentes accusauerunt Rodericum apud regem dicentes ei quod Rodericus non erat ei fidelis bassallus sed traditor et malus, mentientes et falso hoc ei obicientes, quod ideo ad regem uenire et in eius auxilio esse noluit, ut rex et omnes, cui cum illo erant, a Sarracenis interficerentur. Rex autem, huiusmodi accusatione falsa audita, motus et accensus ira maxima statim iussit ei auferre castella, uillas et omnem honorem, quem de illo tenebat. Necnon mandauit intrare suam propriam hereditatem et, quod detrer<i>s est, suam uxorem et liberos in custodia illaqueatos crudeliter retrudi, et aurum et argentum et cuncta, que de suis facultatibus inuenire potuit, omnia accipere mandauit*” (HR, 34); “*Omnes fere sui inuidia tacti uerum dixisse regi pariter responderunt et Rodericum de audacter nimia presumptione sibi in omnibus inuidentes coram rege illum uitupetauerunt*” (HR, 45). Véase también el comentario de ESCOBAR y MONTANER FRUTOS, *El Carmen Campidoctoris...*, p. 51-52. En la *Historia*, la ira del rey contra Rodrigo provoca uno de los comentarios del autor, (HR, 34, texto citado en la nota 18).

<sup>65</sup> “*Pues conbatio Rodric Diaz por su seynnor el rey don Alfonso con Xemen Garçeyç de Turrieyllas, qui era muyt buen cauero e matolo. Pues lo geto de tierra el rey don Alfonso a Rod[r]ic Diaz a tuerto, asi que non lo merecio e fo mesturado con el rey e exios’ de su tierra*”.

<sup>66</sup> La *Historia Roderici* relata por ejemplo la intervención de la reina en un intento de reconciliación de Rodrigo con el rey (HR, 44).

<sup>67</sup> “*Igitur post mortem domini sui regis Sanctii, qui eum nutriuit et eum ualde dilexit, rex Aldefonsus honorifice eum pro uasallo recepit atque eum nimio reuerentie amore apud se habuit*” (HR, 6).

<sup>68</sup> Véanse los ejemplos siguientes: la reacción de Rodrigo a la petición de auxilio del rey durante el cerco de Aledo por Yúsun: “*Nuntiis autem regis, qui hanc dederant epitolam, huiusmodi responsum Rodericus dedit dicens: ‘Veniat dominus meus rex, sicut se promissit uenire, quia ego paratus sum bono animo et bona uoluntate secundum mandatum eius succurrere castro illi. Sed quum illi placet, ut cum illo pergam, eius maiestati supplico ut de eius aduentu certificare me dignetur*” (HR, 32); el mensaje que dirige al rey mediante un emisario: “*Rex inclite semperque uenerande, dominus meus Rodericus, tuus fidelissimus uasallus, me lisit ad te rogans, tuuas osculando manus, ut in curia accipias suam excond<i>ctionem et excusationem de reptatione, qua inimici sui illum false reptauerunt coram te*” (HR, 34); o la voluntad de Rodrigo de proteger al rey durante la campaña de Granada: “*Rex uero per montana loca in loco, qui dicitur Ilibera, omnia sua tentoria figi atque locari iussit. Rodericus autem per planitiem in loco, qui erat ante castra regis, <ad> euitanda et uigilanda regia castra sua fixit tentoria, quod autem regi ualde displicuit. [...] Omnes fere sui inuidia tacti uerum dixisse regi pariter responderunt et Rodericum de audacter nimia presumptione*

aunque el *Linage* recoja la idea de que la independencia de Rodrigo y sus campañas en Levante se deben al conflicto con el rey –aquí también lo manifiesta el uso de la parataxis que insiste en la posterioridad de estos hechos con relación al exilio<sup>69</sup>–, mantiene una relativa ambigüedad acerca de los motivos de su acción tras el destierro, y esto redundante en favor de la relación de Rodrigo con Castilla, que no se rompe<sup>70</sup>, y sirve el propósito profundo del texto, esto es, vincular al Cid con el reino de Castilla y transmitir, a través de su hija, el prestigio castellano a los Restauradores.

A fin de cuentas, la imagen que se desprende de Rodrigo en el *Linage* es una imagen muy nítida, de contornos claros. Respecto de la fuente que utiliza, la escasez de contextualización geopolítica de las acciones del Campeador, la infravaloración de su conflicto con el rey Alfonso y la independencia de su acción permiten insistir en la excelencia del hombre, dotado de cualidades militares excepcionales. De los combates y las campañas militares que le transmite la *Historia*, el autor del *Linage* valora la imagen de un caballero siempre triunfante, evitando la alusión a las dificultades y a los obstáculos con los que pudo enfrentarse en su trayectoria, o a lo indecoroso de su comportamiento<sup>71</sup>. De hecho, su designación es puramente “funcional”: Rodrigo es siempre, en todas circunstancias, y contra cualquier enemigo, el mejor caballero: en Graus, en Santarén y en Golpejera, no “*ouo hi millor cauero de Rodric Diaz*”<sup>72</sup>; combate en Zamora contra “*grand conpayna de caueros, e priso muytos d’eyllos*”, vence en lid singular al “*muyt buen cauero*” Xemen Garçey, y aprisiona “*grant conpayna de caueros e de ricos ombres*” del conde de Barcelona; a su muerte, es llevado por sus “*caueros*” de Valencia a Cardeña<sup>73</sup>. Hasta la generosidad que manifiesta tras el combate con el conde de Barcelona, al liberar al propio Berenguer y a todos los prisioneros, y que la *Historia* atribuye a la piedad y a la misericordia, está interpretada por el autor del *Linage*

---

*sibi in omnibus inuidentes coram rege illum uituperauerunt*” (HR, 45). Cabe mencionar también el tenor de los cuatro juramentos de Rodrigo (HR, 35).

<sup>69</sup> “*Pues lo geto de tierra el rey don Alfonso a Rod[r]ic Diaz a tuerto, asi que non lo merecio e fo mesturado con el rey e exios’ de su tierra. E pues passo Roic Diaz por grandes trauaios e por grandes auenturas. Et pues se combatio en Teuar con el conpte de Barçalona [...]. E pues cerco mon Çit Balençia e fizo muytas batayllas sobre ela e uenciolas*”.

<sup>70</sup> ¿En este sentido podría interpretarse la variación que introduce el *Linage* en la titulación del rey Sancho, a quien califica de “*rey de Castieyla*”, ahí donde la *Historia* le titula “*Sanctius rex tocius Castelle et dominator Hyspanie*” (HR, 4)?

<sup>71</sup> Las relaciones con el conde de Barcelona ponen en escena a un Rodrigo burlón e injurioso (HR, 37-40); también puede mencionarse la devastación particularmente cruel de la Rioja, que provoca la emoción del autor (HR, 50). La *Historia* evoca además el peligro que puede representar Rodrigo para el reino, esto es para el rey: “(en boca de los magnates) [...] *celsitudo uestra proculdubio sciat quod Rodericus hac de causa fecit hoc, ut nos omnes simul in terra Sarracenorum habitantes eamque depredantes a Sarracenis interficeremur atque ibi moreremur*” (HR, 11) y “(en boca del mensajero enviado por Rodrigo al rey tras el encuentro fallido de Aledo) [...] *quos omnes, quicumque tibi dixerunt quod Rodericus aliquem fraudem uel aliquem dolum tibi fecit in itinere, quo ibas ad Halageth succurrendum, ut te ex exercitum tuum Sarraceni interficerent, mentiti sunt ut falsi et mali et sunt sine bona fide*” (HR, 34).

<sup>72</sup> “*Et quando se combatio el rey don Sancho con el rey don Rimiro en Grados, no ouo millor cauero de Rodric Diaz. Et quando.s’ combatio el rey don Sancho con el rey don Garçia su ermano en Santaren, no uio millor cauero de Rodric Diaz [...]. Et quando.s’ combatio el rey don Sancho con el rey don Alfonso su ermano en Uolpelleria prob de Carrion non y ouo millor cauero que Rodric Diaz*” .

<sup>73</sup> “*Et quando cerco el rey don Sancho su ermano en Çamora, ali desbarato Royc Diaz grand conpayna de caueros, e priso muytos d’eyllos*”; “*Pues combatio Rodric Diaz por su seynnor el rey don Alfonso con Xemen Garçeyç de Turrieyllas, qui era muyt buen cauero e matolo*”; “*Et pues se combatio en Teuar con el conpte de Barçalona qui auia grandes poderes e uenciolo Roic Diaz e desbaratolo e prisol’ grant conpayna de caueros e de ricos ombres*”; “*Morio mon Çid en Ualencia, Dios aya su alma. Era M<sup>a</sup>.C.XXX<sup>a</sup>.II<sup>a</sup>. en el mes de mayo e leuaronlo sus caueros de Ualencia a soterrar a sant Pere de Cardempna prob de Burgos*”.

únicamente en clave caballeresca –puesto que no menciona más que el hecho de dejarles libres, por la magnanimidad propia del perfecto caballero<sup>74</sup>–. En su trayectoria militar sobresalen únicamente hazañas personales y proezas caballerescas que modelan una conquista personal de prestigio y valor. Rodrigo es dibujado como el máximo representante de la caballería, valeroso, victorioso e invencible. La linealidad del relato, el proceder acumulativo del discurso, apoyado en la parataxis, y el formulismo de la expresión<sup>75</sup> favorecen la construcción de esta imagen. Tanto más cuanto que el *Linage* rechaza además aquello que, en la *Historia*, podía ensombrecer la representación del Campeador, o sencillamente dotarle de una complejidad menos adaptable al proyecto ideado por el autor. Así es cómo oculta toda relación con los reyes de taifas, tema abundantemente desarrollado en la crónica: ahí se ilustran el servicio militar en tierras sarracenas, el favor de que gozó entre los reyes de taifas, y particularmente entre los reyes de Zaragoza, así como el poder, los honores y la riqueza a que esta situación de favor le condujo<sup>76</sup>; el autor precisa inclusive que el rey de Zaragoza le prefirió a su propio hijo y lo puso al frente de su territorio, de modo que parecía “*señor de todo el reino*”<sup>77</sup>. Estos contactos militares y políticos se silencian por completo en el *Linage*, texto que apenas menciona la presencia de los musulmanes en la Península. El interés del autor del *Linage* y del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* no radica en la lucha contra el infiel, ni en una misión cristiana; se concentra en la exaltación del coraje de Rodrigo en beneficio de Castilla, y de ahí, de Navarra.

~~~~~

Con las ambigüedades cronológicas ya mencionadas –como en el caso del combate contra Jimeno Garcés–, los sonoros silencios –la actuación de Rodrigo entre

⁷⁴ Compárese el texto del *Linage*: “*Et pues se combatio en Teuar con el conpte de Barçalona qui auia grandes poderes e uenciolo Roic Diaz e desbaratolo e prisol’ grant conpayna de caueros e de ricos ombres e por grant bondat que auio mon Cid soltolos todos*” y el de su fuente: “*Cum itaque Rodericus hec uideret, habito apud se suo consilio pietatis intuitu motus non solum eos ad terram suam liberos habire permisit, uerum etiam omnem redemptionem eisdem dimisit. Illi autem ob tantam misericordiam ab eo habitam eius nobilitati et pietati gratias deuotissime referentes et sibi seruire promittentes cum omnibus rebus suis et cum ingenti honore ad terram suam gaudentes sunt reuersi*” (HR, 41).

⁷⁵ Además de los fragmentos citados en la nota 69, particularmente elocuentes en este sentido, pues reproducen una fraseología casi idéntica, véase la condensación formulística que resume las vicisitudes del exilio: “*E pues passo Roic Diaz por grandes trauaios e por grandes auenturas*”, o aquella que sintetiza la campaña de Valencia y la lucha contra los Almorávides: “*E pues cerco mon Çit Balençia e fizo muytas batayllas sobre ela e uenciolas*”.

⁷⁶ La *Historia* evoca efectivamente el servicio y la fidelidad de Rodrigo al rey Mu’tamin de Zaragoza: “*Iste uero Almuctaman multum diligebat Rodericum et preposuit et exaltauit eum super regnum suum et super omnem terram suam utens in omnibus consilio eius. [...] Cum Almuctaman uero era[n]t Rodericus Diaz, qui seruiebat ei fideliter et custodiebat ac protegebat regnum suum et terram suam [...]*” (HR, 12); el honor y la veneración de los que goza entre los habitantes de la ciudad: “*Rodericus autem Diaz pariter cum Almuctaman reuersus est ad Cesaraugustam ibique receptus est a ciuibus illius ciuitatis cum summo honore et maxima ueneratione*” (HR, 17), y “*Moratus est itaque ibi Rodericus Didaci Cesaraugustam usque ad obitum Almuctaman. Quo mortuo, successit ei in regno filius eius Almuzahen, cum quo moratus est Rodericus in maximo honore et in maxima ueneratione apud Cesaraugustam IX <mensibus>*” (HR, 24); la paz que gracias a él se firma entre Musta’in y el rey Sancho de Aragón: “*Roderici quoque amore et prece, et Sanctius rex cum Almuzahen pacem confirmauit. Pacificatus est itaque cum eo amicabiliter, Roderico mediante et operante. [...] Rodericus uero in Cesaraugusta apud regem Almuzahen in maximo honore diebus permansit non paucis...*” (HR, 48).

⁷⁷ “*Almuctaman uero exaltauit et sublimauit Rodericum in diebus suis super filium suum et super regnum suum et super omnem terram suam, ita ut ille uideretur esse cuasi dominator tocius regni sui; ditauitque eum nimis muneribus innumerabilibus et donis auri et argenti multis*” (HR, 17).

reyes musulmanes o la enemistad con el rey Alfonso, pero también su fidelidad– la simplificación extrema de los conflictos –tanto los conflictos entre reinos peninsulares como el enfrentamiento con los Almorávides–, la ausencia de jerarquización de los acontecimientos o el déficit de articulaciones lógicas, el autor edifica un texto que sirve la representación del perfecto caballero al servicio del rey de Castilla. Las hazañas victoriosas de Rodrigo, tal como están plasmadas, evidencian su valor personal a la par que ilustran, revelan e intensifican la excelencia que recibe de su prestigiosa ascendencia; la celebración del valor militar engrandece la filiación del juez de Castilla, al margen de los disturbios que sacuden los reinos. Esta excelencia, a través de Rodrigo, se extiende a su posteridad, y se repercute en sus descendientes. La *dispositio* del *Linage* contribuye a hacer de Rodrigo Díaz un nuevo punto de partida para la legitimación de su progenie.